



El Programa Manejo Forestal Sostenible en la Región Andina (Programa MFS) tiene como fin lograr una mayor contribución de los recursos forestales al desarrollo sostenible de la región andina. Su propósito es probar e introducir innovaciones dirigidas a la eliminación de cuellos de botella que impiden el desarrollo del sector forestal en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Para ello, entre 2011 y 2015, gracias a un convenio entre el Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia (MAEF) y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Programa MFS implementó, junto con socios del sector público, privado y de la sociedad civil, un portafolio de 24 proyectos piloto y estudios de factibilidad en cuatro temas: i) mecanismos de retribución por servicios ambientales para la mitigación del cambio climático; ii) mecanismos de retribución por servicios ambientales para agua y restauración; iii) valor agregado de productos forestales sostenibles; iv) manejo forestal comunitario y gestión sostenible. Las 24 iniciativas desarrolladas por el Programa MFS concluyeron a finales del 2014; en el 2015 se inició la fase de transferencia de resultados para promover la sostenibilidad, escalamiento y replicación de las innovaciones promisorias en los países andinos.

En el contexto del Programa MFS, se entiende por ‘innovación’ la introducción o adaptación de una nueva combinación de conocimientos organizados en la forma de metodologías, productos, procesos, prácticas o enfoques nuevos en la región Andina, con el objetivo de mejorar el desarrollo forestal y atenuar uno o más cuellos de botella del sector. Con el fin de clarificar las evidencias de viabilidad y sostenibilidad de cada una de las innovaciones, se generó la presente ficha resumen en la cual se sistematizan, analizan e interpretan los resultados generados en lo técnico, financiero/social, institucional y ambiental. Además, se consideran objetivos transversales como equidad de género, reducción de la desigualdad y sostenibilidad climática.

Nombre de la innovación	Fortalecimiento de procesos de sostenibilidad en pequeñas empresas forestales en la región de Urabá mediante la implementación de la certificación forestal voluntaria		
Entidad desarrolladora	Fundación Natura	Entidad socia	No aplica
País	Colombia	Departamento Antioquia	
Fechas	Inicio: 31 agosto 2012		Cierre: 31 mayo 2014
Financiamiento	Total: US\$335.052	Monto financiado por MFS: US\$279.535	Contrapartida: US\$55.517
Grupo meta directo	Total: 66 productores/as de 14 organizaciones forestales	Hombres: 61	Mujeres: 5
Cuello de botella al desarrollo forestal que busca atenuar	Débil desarrollo de la cadena de plantaciones forestales en pequeña escala; en particular falta de conocimientos, herramientas y recursos para el manejo forestal sostenible.		

Tipo de la ficha: descriptiva Tipo de iniciativa: proyecto piloto Fecha de la elaboración de la ficha: febrero 2015	
Tema	Valor agregado de productos forestales sostenibles
Innovación	La innovación buscó contribuir al desarrollo sostenible de la cadena forestal, principalmente en la región de Urabá. Se apoyó a pequeñas empresas forestales en la implementación de prácticas de manejo forestal sostenible, con el fin de avanzar hacia la certificación forestal voluntaria acorde con los estándares establecidos. Además, se colaboró con el fortalecimiento empresarial y organizativo de las asociaciones de productores.
Relevancia	<p>La región del Urabá antioqueño tiene una extensión aproximada de 900 mil ha, en el noroccidente del departamento de Antioquia. En esta zona se registran los índices de pobreza más altos del departamento. Tiene una población de 500 mil habitantes, de los cuales el 42% vive en zonas rurales; solamente en los municipios de Apartadó y Chigorodó la población se concentra en el área urbana.</p> <p>En cuanto al uso actual del suelo en la región, el 38% está ocupado por bosques, 27% por pastos, 7% por cultivos, 5% por montes y 23% con usos no especificados. A pesar de que solo el 2,4% del área bajo cultivos corresponde al banano, esta es la actividad económica más importante por su aporte al PIB del sector agrícola y por la cantidad de empleo que genera, seguida por la ganadería.</p> <p>La producción de madera en la región se realiza de forma tradicional, basada principalmente en el aprovechamiento del bosque natural, potreros arbolados y árboles plantados. Para el 2007, la región había perdido la mayor parte de sus bosques; solo quedaba el 38% de cobertura boscosa con diferentes grados de intervención y degradación. La madera es comercializada en las grandes ciudades del mercado nacional: Bogotá, Barranquilla y Medellín. Una pequeña parte se destina al mercado local para su transformación (pisos, muebles y tarimas); este mercado genera en promedio 841 empleos directos (al 2007); el 91% son ocupados por hombres y el 9% por mujeres. Se estima que el 66% de los empleos son permanentes y el 34% son temporales.</p> <p>Para estimular el manejo forestal sostenible y combatir la extracción ilegal de madera, la Fundación Natura inició un proceso de apoyo a la certificación forestal voluntaria bajo los estándares de manejo forestal del FSC. Natura viene apoyando a pequeñas empresas forestales localizadas en la región de Urabá (municipios de Arboletes, Necoclí, San Pedro de Urabá, Turbo, Apartadó, Mutata), con el fin de mejorar el acceso y uso de herramientas de planificación y gestión forestal -inventarios, planes de manejo, aprovechamiento de impacto reducido, evaluación de impactos-. Estas prácticas responden a los requerimientos establecidos en la normativa para la certificación forestal voluntaria de plantaciones con especies nativas y exóticas en Colombia.</p>
Sistematización	<p>Identificación de las principales barreras para lograr la certificación forestal voluntaria. A partir del seguimiento y revisión detallada de acciones implementadas por más de 30 organizaciones de manejo forestal (OMF) en el Urabá antioqueño, la fundación Natura seleccionó 20 OMF. Natura puso a disposición un equipo de profesionales para asesorarlas en el cumplimiento, de manera gradual, de los principios y criterios del estándar de certificación voluntaria FSC para plantaciones en Colombia (http://www.fsc-colombia.org/normas-y-estandares).</p> <p>Las actividades se centraron en los principios, criterios e indicadores de cuatro</p>

	<p>dimensiones directamente relacionadas con el cumplimiento del estándar de certificación forestal.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ambiental: se establecieron criterios para identificar las áreas de bosque de protección, áreas de borde para la protección de cuerpos de agua y bosques de alto valor de conservación. Además, se evaluaron los impactos ambientales de la operación forestal (principalmente erosión, compactación, contaminación), con el fin de mantener las funciones ecológicas de los ecosistemas presentes en las áreas de manejo. • Social: se realizaron diagnósticos sociales para identificar los actores y conflictos relacionados con el cumplimiento de normas y principios, como los referentes a las relaciones comunitarias y derechos de los trabajadores, y las medidas y acciones de prevención o mitigación requeridas. Por medio de talleres, capacitaciones y reuniones, se discutieron los roles y acuerdos entre los diferentes actores y se analizaron los elementos y principios de la certificación relacionados con el manejo forestal. Entre las organizaciones involucradas se encuentran Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Urabá (Corpourabá), el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), las juntas de acción comunal colindantes con las áreas bajo manejo forestal, y profesionales forestales de la región. • Económico y legal: se evaluó el cumplimiento de leyes forestales y laborales requeridas por el estándar, así como la elaboración de planes de inversión, análisis financiero de la operación, contratación de personal, pago de impuestos. También se ofreció una serie de capacitaciones que buscaban mejorar las cualificaciones de propietarios, trabajadores y autoridades locales en el manejo integral de las unidades de producción. • Técnico: se elaboraron y actualizaron los planes de manejo forestal incorporando prácticas de bajo impacto, monitoreo y evaluación de operaciones forestales, acordes con los elementos requeridos por el estándar de certificación. <p>El acompañamiento y concientización a las OMF, junto con los resultados del diagnóstico, permitieron elaborar una <i>“Guía para la implementación en Colombia de la certificación forestal voluntaria bajo los estándares del FSC”</i>. El propósito fue divulgar un conjunto de elementos básicos que faciliten el camino a las empresas comunitarias interesadas en la certificación de sus operaciones bajo los estándares del FSC.</p>
<p>Resultados (viabilidad)</p>	<p>En lo técnico: solo nueve de las 20 organizaciones cumplían con aproximadamente el 50% los requerimientos establecidos en siete de los diez principios del estándar de certificación forestal. Las bajas calificaciones se dieron en dos rubros, principalmente: i) monitoreo y evaluación del sistema de manejo forestal debido a que algunas organizaciones no generaron información para evidenciar el cumplimiento del plan de manejo y no identificaron los sitios de acopio y control de los productos; ii) mantenimiento de bosques de alto valor para la conservación.</p> <p>Se elaboró y actualizó la cartografía de 14 unidades forestales, lo que permitió replantear actividades de campo y sirvió como insumo principal para la elaboración de planes de manejo. Además, la cartografía generada permitió, a cada organización, tener claridad sobre los ecosistemas y/o diferentes tipos de uso presentes en su predio: áreas de protección, cuerpos de agua, vías de comunicación, comunidades, edad de plantaciones, necesidades de manejo.</p>

Se identificaron dos opciones de buenas prácticas para la extracción de madera de entresacas, con lo que se optimizó la operación y se minimizó el impacto ambiental. Esas prácticas fueron el uso de cables aéreos y tractores agrícolas, por una parte y el uso de mano de obra familiar, uso limitado de maquinaria pesada y uso de los caminos de herradura como vías de acceso, por la otra.

Los aprendizajes en el proceso de elaboración y actualización de la cartografía, así como la delimitación de la unidad de manejo aportaron elementos al concepto de “ordenamiento predial”. De esta manera, los impactos por los cambios generados, que antes se daban y/o se percibían tan solo en el área de manejo forestal, en la actualidad son identificados en toda la unidad de producción (área de producción forestal, área de producción agrícola y ganadera, otros usos productivos).

⚙ Las organizaciones y los productores aprendieron a llevar registros sobre inventarios maderables, edad y estado de las plantaciones, recursos de flora y fauna y condiciones sociales de los trabajadores.

En lo social: para cumplir con uno de los requerimientos del estándar, se activó la relación de las organizaciones forestales con las comunidades cercanas, casi inexistente hasta entonces, debido a los conflictos armados prevaletentes en la región. La comunicación entre ambas partes se fortaleció por medio de reuniones y la firma de acuerdos entre vecinos. Este ha sido uno de los aspectos más relevantes del proceso: las buenas relaciones entre los actores directa e indirectamente afectados por las operaciones de manejo forestal. En algunos casos se evidenció que no todos los pobladores sabían de la vecindad con un área de manejo, o de los posibles impactos que ellos podrían sufrir como resultado de las operaciones forestales.

Las organizaciones de manejo con bajos niveles de organización no contratan formalmente a sus trabajadores debido principalmente a los costos que implica la contratación de personal siguiendo los requisitos legales establecidos por ley en el país (30% adicional al salario mínimo por el pago de parafiscales y otras apropiaciones). Esta es una seria limitación para las organizaciones en proceso de certificación, cuyos costos fijos se incrementarían sin que necesariamente sean compensados por el volumen aprovechado en áreas pequeñas (problema de escala).

Sin embargo, el ejercicio puso a disposición de las organizaciones información detallada sobre el número de trabajadores formales e informales en su área de manejo. Se evidenció que los empleados “no formales” no contaban con elementos de protección para desarrollar sus actividades, pese al riesgo que implican las labores en el sector forestal. Asimismo, tan solo seis organizaciones proporcionaban a sus empleados “formales” los elementos de protección. Lo anterior evidencia la necesidad de realizar esfuerzos en temas de seguridad laboral para el sector forestal.

En lo económico: mediante los procesos participativos se identificaron algunas de las razones que motivan a las organizaciones locales hacia la certificación forestal. Las dos más frecuentemente mencionadas fueron: i) expectativas de un mejor precio por el producto; ii) acceso a mercados más estables y/o nichos de mercado más receptivos con temas sociales y ambientales. Sin embargo, los resultados más positivos que hasta ahora se han logrado tienen que ver con la organización del sistema de producción -planificación de actividades acordes a la edad y desarrollo de la plantación, adaptación del plan de manejo y prácticas de aprovechamiento,

	<p>elaboración de inventarios de aprovechamiento, producción y venta de productos, más no con las expectativas previas que las organizaciones tenían.</p> <p>Otro de los aprendizajes tiene que ver con el conocimiento de los parámetros exigidos para la comercialización de productos maderables en el mercado nacional. Se han establecido contactos en Bogotá con empresas de la cadena de transformación certificadas bajo los estándares del FSC y que pudieran estar interesadas en la compra de madera proveniente de predios certificados.</p> <p>Producto del intercambio de información con potenciales compradores se evidenciaron las dificultades de negocios a futuro para la venta de la madera; entre ellas, i) bajos volúmenes de producción; ii) organización local deficiente que no ayuda a aumentar la producción; iii) falta de uniformidad en la calidad de la madera; iv) diversidad en las edades de las plantaciones; v) manejo deficiente de las plantaciones (entresacas, podas).</p> <p>⚙ Los productores locales creían inicialmente que los comerciantes iban a llegar a sus predios a comprar la madera; ahora son conscientes de que se debe buscar el mercado.</p> <p>En lo ambiental: producto de los estudios de impacto ambiental y áreas de alto valor para la conservación, se generó interés entre los propietarios y organizaciones de manejo por conocer los sitios que merecen protección, así como las especies que se encuentran en sus unidades de manejo.</p> <p>Se esperaba que el estudio de factibilidad culminara con una certificación grupal, pero no fue posible debido a dos aspectos centrales: por un lado, el bajo nivel de organización grupal y por el otro no se tiene ni el volumen ni la calidad necesaria para iniciar procesos de negociación para la comercialización.</p> <p>Objetivos transversales: esta iniciativa logró activar las relaciones entre las organizaciones forestales y las comunidades locales. Este ha sido uno de los aspectos más relevantes del proceso: la construcción de buenas relaciones entre los actores directa e indirectamente afectados por las operaciones de manejo forestal.</p>
<p>Sostenibilidad</p>	<p>Elementos y aspectos que contribuyen a la sostenibilidad de la innovación</p> <p>La formación de capacidades en los pequeños y medianos empresarios a partir del proceso de diagnóstico e implementación de la innovación fue relevante para encaminar la certificación forestal voluntaria. Aunque no se haya logrado concretizar la certificación, se contribuyó a generar información relevante para los procesos de legalidad en la región. Con el proceso desarrollado, se avanzó en el funcionamiento interno de algunas pequeñas organizaciones forestales y se concientizó y progresó en el “ordenamiento predial” de los productores.</p> <p>Elementos y aspectos que afectan la sostenibilidad de la innovación</p> <p>Los lineamientos de la certificación forestal no tienen carácter legal. Esta situación hace que los productores forestales perciban como una duplicación de esfuerzos los requerimientos de la certificación y los del Estado (normas y permisos).</p> <p>Los gastos que implica la certificación forestal incrementan los costos del manejo y no son reconocidos en los precios de la madera. Además, en Colombia no hay diferencia en los precios de productos forestales certificados y no certificados. No existe un mercado nacional para la madera certificada que compense la inversión que los productores</p>

	<p>realizan para manejar el bosque bajo estándares de sostenibilidad. El mercado actual de los productos forestales certificados es marginal y la certificación es considerada más como un costo fijo, que como un instrumento de mercado.</p> <p>Otro aspecto limitante para el escalonamiento y continuidad a futuro de las experiencias de manejo forestal certificado tiene que ver con el hecho de que, para los pequeños productores, el periodo de maduración de la inversión es demasiado largo (12-18 años), comparado con sus necesidades de disponer de ingresos a corto plazo.</p>
Contacto	Fundación Natura, Colombia Email: fundacionnatura@natura.org.co ; www.natura.org.co